

# Las celebraciones nacionalsocialistas en Salamanca durante la Guerra Civil

## *National Socialist celebrations in Salamanca during the Spanish Civil War*

M<sup>a</sup> Beatriz DELGADO BUENO  
*Universidad de Salamanca*

### **Resumen:**

Se estudian las alocuciones públicas de un grupo de enviados alemanes a la retaguardia del bando sublevado en la guerra civil española en el curso de una serie de ceremonias nacionalsocialistas.

Se señala la necesidad de un estudio cronológico de las celebraciones nacionalsocialistas primero porque, debido a la íntima vinculación entre política exterior e interior alemana, las posibilidades propagandísticas de la guerra española crearon tensiones entre los enviados del partido nazi y los funcionarios de carrera del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán que estuvieron a cargo de la embajada; también porque su efectividad repercutió en el movimiento falangista.

Se explica qué temas utilizaron los alemanes en sus discursos, distinguiendo los contenidos doctrinales de los dedicados a subrayar las similitudes entre el movimiento español y el nacionalsocialista; a quiénes iban destinadas estas alocuciones y otros procedimientos que emplearon; cómo los italianos presentes en España fueron igualmente receptores de dicha propaganda y por qué ésta se realizó sobre todo en Salamanca.

Los nacionalsocialistas no tuvieron trabas a la hora de desplegar todo el poder de la propaganda alemana, que alcanzó la necesaria resonancia para contribuir al reconocimiento por Inglaterra y Francia del bando sublevado (objetivo perseguido por Hitler) y estuvieron cerca de conseguir un acuerdo cultural con el nuevo partido español. Casi todas las actuaciones públicas en relación con estos objetivos las realizaron los nacionalsocialistas...hasta donde fueron imprescindibles, ya que en el verano de 1939 comenzó una nueva fase de la política alemana en España.

**Palabras clave:** Ceremonias nacionalsocialistas; Guerra civil; Propagandistas alemanes; Movimiento falangista.

### **Abstract**

It is studied the public speeches throughout a series of National Socialist ceremonies of a group of German envoys to the rearguard of the rebel faction in the Spanish civil war.

It is pointed out the necessity of a chronological study of National Socialist celebrations because, due to the close relationship between the internal and foreign German policy, the propagandist possibilities of Spanish war created some tension between the Nazi party envoys and the German Foreign Office employees who were in charge of the embassy; in addition, because their effectiveness had an influence on the Falangist movement.

It is explained which reasoning was used by the Germans in their speeches, distinguishing the doctrinal contents from those used to emphasize the similarities between the Spanish and National Socialist movement, to which members of the Spanish nationalist faction were addressed these speeches and other methods used, as well as how the Italians who were in Spain were also the aim of this propaganda and why it took place specially in Salamanca.

---

Fecha recepción del original: 24/09/2013  
Dirección: C/ Conde Orgaz, 12, ático A. 37005, Salamanca

Versión Definitiva: 28/04/2014  
u57366@usal.es

The National Socialists did not find any obstacle to display the whole power of German propaganda, which had enough impact to contribute to the recognition of the rebel faction by Britain and France (Hitler's aim pursued) and they were very close to reach a cultural agreement with the new Spanish party. Almost every public performance in relation with these objectives was carried out by the nationalsocialists... until they ceased to be indispensable, since in the summer of 1939 began a new phase of German policy in Spain.

**Key words:** National Socialist ceremonies; Spanish civil war; German propagandists; Falangist movement.

## Objetivo de este estudio

El objetivo perseguido en estas páginas es estudiar las actuaciones públicas de un grupo de alemanes nacionalsocialistas, en especial en una serie de celebraciones que tuvieron lugar durante la guerra civil española en la retaguardia del bando sublevado. Las alocuciones públicas de estos germanos entre los seguidores del movimiento falangista, los seguidores del fascismo y en general entre todas las fuerzas que apoyaban la sublevación manifestaron una intención claramente propagandística del movimiento que representaban.

Pero no todos los representantes alemanes ante Franco tenían esa intención de atraer a la clase política que sustentaba el conflicto civil, por lo que el estudio de estas actividades pretende asimismo ilustrar la ambigüedad de las relaciones germano-españolas durante los años de la guerra. En estas páginas se quiere contribuir al conocimiento de lo que supusieron los esfuerzos propagandísticos del Tercer Reich en aquel período crítico. Aunque la propaganda alemana en España ha sido ya estudiada antes y después de la guerra civil por Ingrid Schulze<sup>1</sup> y también por Mercedes Semolinos<sup>2</sup>, así como la propaganda alemana en sus diversas facetas<sup>3</sup>, a la realizada durante la guerra española no se le ha dedicado una especial atención, sino que ha sido tratada en los estudios sobre la Falange debido a su influencia en este movimiento. El estudio de las celebraciones germanas y sus protagonistas puede acrecentar el conocimiento de lo que supusieron las relaciones diplomáticas hispano-alemanas durante los años del conflicto civil español<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> SCHULZE SCHEIDER, Ingrid, "La propaganda alemana en la Segunda República Española", en *Historia y Comunicación Social*, nº 4. 1999. pp. 183-197 y "La propaganda alemana en España 1942-1944", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie v. Historia Contemporánea*, t. 7. 1994. pp. 371-386.

<sup>2</sup> SEMOLINOS, Mercedes. *Hitler y la prensa de la II República española*. Editorial siglo XXI. Madrid, 1985.

<sup>3</sup> Por ejemplo, el estudio de FERNÁNDEZ ESTEBAN, Rosalía. *El nacionalsocialismo y su propaganda de guerra*. Proyecto fin de carrera. Universidad Pontificia de Salamanca. 2000.

<sup>4</sup> La obra clásica sobre la política seguida por Alemania en España durante la guerra civil es el libro basado en la tesis doctoral de Manfred Merkes; desgraciadamente no ha sido traducido al castellano, pero es abundantemente citado por todos los estudios posteriores. Cfr. BENEYTO, Juan. "Die deutsche Politik gegenüber dem spanischen Bürgerkrieg 1936-1939, de Manfred Merkes" en, *Revista de Estudios Políticos*, nº 121-123. Instituto de Estudios Políticos, 1962.

Las celebraciones nacionalsocialistas trasladadas a la ciudad de Salamanca (que son principalmente las que aquí van a ser estudiadas) venían incluidas en un organizado plan de fomento de la propaganda alemana que alcanzó de lleno a los primeros falangistas y a los italianos presentes en la ciudad, ya que ambos grupos secundaron enseguida algunas de las iniciativas de la representación diplomática germana dando la impresión de una sintonía ideológica entre los seguidores de los tres movimientos que duraría hasta el final de la guerra. La ambigüedad de las intenciones de Hitler se manifestó desde el establecimiento de la ayuda alemana. Por un lado, oficialmente, el Führer sólo quería una intervención militar limitada y el mantenimiento de relaciones económicas y de amistad cultural. Así lo expresaron los dos embajadores que el Tercer Reich envió cerca de Franco<sup>5</sup>. Pero por otro lado Hitler quería obtener beneficios diplomáticos de su intervención en la guerra española. Necesitaba acompañar esa intervención con el despliegue de una propaganda que tenía entre sus objetivos el de atraerse a las clases dirigentes conservadoras de las democracias occidentales. Debido a la conexión íntima entre la política interior y la política exterior del Tercer Reich<sup>6</sup> esta propaganda incumbía a los propagandistas del movimiento nazi, formados en la escuela de oratoria alemana, que presentarían a Alemania como defensora del orden tradicional y como bastión antibolchevique ante las naciones europeas. Si se conseguía este reconocimiento, Hitler podía proseguir su política de pactos con Inglaterra y otras naciones, preparándose para su expansión en Europa.

Percibidas las posibilidades propagandísticas de la guerra española, su ejecución no obstante iba a renovar tensiones derivadas de los problemas de las relaciones partido-estado y del proceso de igualación puesto en práctica por los nazis desde su toma del poder. En las actuaciones públicas aquí estudiadas se pueden percibir algunas de las diferencias manifestadas entre los representantes germanos. Dado este imperativo propagandístico no oficialmente reconocido (pero sí muy deseado) por el Führer alemán, la toma de contacto con los rebeldes españoles recayó en reconocidos nacionalsocialistas... hasta donde fueron imprescindibles. Por todo ello, el grupo inicial que componía la legación diplomática venía fuertemente caracterizado como seguidores del nacionalsocialismo.

Las posibilidades que pudieron apreciar en la situación bélica española son conocidas y han sido estudiadas. Las circunstancias por las que pasaba la Falange parecían propicias para recibir asesoramiento y cooperar con la propaganda

<sup>5</sup> Wilhelm Faupel manifestó en marzo de 1937 que "(...) estrechar e intensificar estas gratas relaciones especialmente en los terrenos cultural y económico, es la gran misión que me ha sido encomendada". En agosto de ese mismo año, el nuevo embajador, Eberhad von Stohrer, recordó asimismo: "La alta misión que me ha sido encomendada consiste en cultivar la amistad entre ambas naciones, probada y consolidada en tiempos difíciles, y de [sic] intensificar las relaciones culturales y económicas, para bien de ambas partes". *La Gaceta Regional*, jueves 4 de marzo de 1937 y *La Gaceta Regional*, viernes 24 de septiembre de 1937, respectivamente.

<sup>6</sup> BRACHER, Karl Dietrich. *La dictadura alemana. Génesis, estructura y consecuencias del nacionalsocialismo*. Alianza Editorial. Madrid, 1973. Vol. II. p.11.

alemana<sup>7</sup>. Por otro lado, la situación del bando nacionalista pudo interesar a los nacionalsocialistas no sólo en el sentido de poder influir a favor de una unificación política, sino también (quizá a largo plazo) para promover a la Falange dentro del nuevo Estado. Poner de manifiesto cómo desarrollaron las actuaciones necesarias para conseguir la difusión de la Nueva Alemania es el objeto de este trabajo.

Para ello se han utilizado los estudios que hacen referencia al tema y también documentos procedentes de varios archivos, que aparecen convenientemente citados. Pero las fuentes empleadas para su elaboración son en su mayor parte los dos periódicos que se publicaron en Salamanca durante los años de la guerra: *El Adelanto* y *La Gaceta Regional* y excepcionalmente alguno de Valladolid como *El Norte de Castilla* y el *ABC* de Sevilla.

## **1. La ciudad, los protagonistas y los procedimientos empleados para conseguir la difusión de la Nueva Alemania**

En Salamanca, y en menor medida en Valladolid y en Burgos, tuvo lugar durante bastantes meses el encuentro oficial entre los representantes de las naciones que ayudaban a Franco: Alemania e Italia y los dirigentes de las fuerzas políticas que habían secundado la rebelión militar. En el ambicioso plan de ganar adhesiones al Tercer Reich Salamanca constituía el marco ideal, pues era una ciudad emblemática desde el punto de vista cultural, como lo fue Múnich o Núremberg en el proyecto nacionalsocialista. Estas circunstancias posiblemente explicarían que la embajada alemana (a pesar de que su embajador siguiera el traslado de la Jefatura del Estado a Burgos) mantuviera a su Departamento de Prensa e Intercambios trabajando en la capital salmantina hasta el verano de 1939, momento en que la embajada volvió a abrir su sede en Madrid.

Con estos contactos se perseguía suscitar, entre alemanes e italianos desplazados a territorio español, una adhesión a la causa por la que se luchaba y, entre los españoles, el reconocimiento a los Partidos que estaban en el poder en Alemania e Italia.

Todo ello era debido a que, tal como ha estudiado Robert Whealey, la participación de Alemania e Italia en la guerra civil española fue discutida por los dirigentes del Tercer Reich y los del recién proclamado Imperio italiano. Ambos planteáronse la necesidad de utilizar una estrategia común que se expresó en la continuación de la persecución contra los comunistas que ambos partidos habían realizado paralelamente en el interior de sus países. Este objetivo de la lucha común contra los comunistas fue reconocido como objetivo de propaganda, fruto de su sentimiento compartido como “movimiento”. Culminando estos

---

<sup>7</sup> Los alemanes conocían la muerte del líder de la Falange, José Antonio Primo de Rivera, hecho que sólo algunos dirigentes falangistas conocían.

acuerdos surgió el Eje Berlín-Roma a finales de octubre de 1936. El rechazo del comunismo podía servirles tanto para extender y aunar a sus propios partidarios en el interior de sus países como propaganda hacia fuera, de ahí su acuerdo en intervenir en la guerra española. Robert Whealey afirma que, además, pactaron entre ellos que la intervención italiana en España había de ser militarmente la más importante. Asimismo, enseguida convencieron a Franco de que debía adherirse públicamente a este rechazo del comunismo<sup>8</sup>.

El Führer había depositado su confianza para dirigir la legación diplomática germana que efectuaría el encuentro con los sublevados en una persona competente en temas españoles, el ex general Wilhelm Faupel, que dirigía en Berlín el Instituto Iberoamericano y estaba plenamente implicado en la difusión del nacionalsocialismo. Este representante, al que en la prensa española se designó desde el primer momento como embajador aunque en realidad todavía no lo fuera<sup>9</sup>, vino acompañado de un escogido grupo de colaboradores destinado a desempeñar los servicios diplomáticos.

Este grupo tomó contacto enseguida con los seguidores de la Falange pretendiendo, posiblemente, poder llegar a una mayor comunicación con los falangistas que luchaban junto con los generales insurgentes y otras fuerzas políticas de la derecha tradicional, porque podía esperarse de ellos una mayor penetración y comunidad ideológica, dado el carácter de “movimiento en formación”

---

<sup>8</sup> Este autor afirma que Hitler y Franco parecieron entender progresivamente de la misma manera el anticomunismo. El papel de luchador contra el comunismo que Franco encarnó, le benefició, pues Francia e Inglaterra reconocieron de inmediato la victoria nacionalista. Cfr. Whealey, Robert H. *German-Spanish relations. January-August 1939*. Tesis doctoral en la Universidad de Michigan. Michigan, 1963, pp. 187 y 329. Franco, en opinión del mismo autor, temía más a otras fuerzas que al peligro bolchevique. Asumió el anticomunismo sin dificultad al ser aconsejado en tal sentido. Destaca su experiencia colonial como etapa donde se había originado su rechazo a las fuerzas revolucionarias que él identificaba con la masonería y los partidos liberales. Cfr. *Hitler and Spain. The nazi role in the Spanish civil war 1936-1939*. University Press of Kentucky. Lexington, Ky; 1989, pp. 39-40. Paul Preston también reconoce el origen de su anticomunismo en su primera etapa de militar, que luego fue alimentado por sus lecturas durante los años de carrera militar en la península e islas. Cfr. Preston, Paul. *Franco, <Caudillo de España>*. Grijalbo-Mondadori. Barcelona, 1994, p. 131. El rechazo de la izquierda debió ser un condicionante de su interés por su carrera militar en el politizado ambiente social de la república. En este sentido otro autor señala la posible influencia de la familia de Franco en su interés por contentar a sus superiores mientras desempeñó cargos en los sucesivos gobiernos republicanos. Cfr. Garriga Alemany, Ramón. *La señora de El Pardo*. Planeta, Barcelona, 1979, pp. 72-79.; igualmente en su afán por conocer los intereses y opiniones de todos los sectores del ejército. Cfr. Franco Salgado-Araujo, Francisco. *Mi vida junto a Franco*. Planeta, Barcelona. 1977, pp.75-105. La utilización por Franco del anticomunismo como primera propaganda del recién proclamado alzamiento militar probablemente obedeció a las indicaciones que le transmitieron algunos familiares. Cfr. Franco Salgado-Araujo, Francisco. *Ibidem*, pp. 177 y *Mis conversaciones privadas con Franco*. Planeta, Barcelona. 1976. 311. También Garriga Alemany, Ramón. *Op. cit.* p.108.

<sup>9</sup> Su primer cargo era la dirección del “Deutsche diplomatic Vertretung bei der spanischen Nationalregierung”. Cfr. Bowen, Wayne H. *Spaniards and Nazi Germany*. University of Missouri Press. Columbia, Missouri, 2000, p. 34.

de este grupo falangista<sup>10</sup>. En esto se distanciaron de otros representantes germanos que sólo buscaban desempeñar su cometido de representación diplomática o militar, como por ejemplo el segundo embajador, von Stohrer. En este sentido las ciudades de la retaguardia “nacional” fueron uno de los “campos” donde se desataron las tensiones entre las fuerzas pseudorrevolucionarias del movimiento nazi y los representantes de la nación alemana pertenecientes a los grupos dominantes tradicionales<sup>11</sup>.

Tras su llegada a Salamanca, la noche del veintinueve de noviembre de 1936<sup>12</sup>, el grupo de Faupel pudo conocer de primera mano cuál era la situación real de los seguidores de la Falange. Los principales representantes de este movimiento habían acudido también a Salamanca por ser la sede del Cuartel General de recién proclamado Jefe del Estado por los generales insurgentes<sup>13</sup>. Los miembros del grupo de Faupel percibieron enseguida las carencias de estos primeros falangistas. La primera entre ellas la de no disponer de una potente propaganda<sup>14</sup>, comenzando rápidamente su asesoramiento en estos temas. Por eso como primer e inmediato resultado del encuentro con los enviados germanos hay que apuntar el anuncio de la creación, a principios de diciembre de 1936, de una Oficina de Propaganda del propio Jefe falangista<sup>15</sup>. Para esta Oficina se buscaron, entre otros, seguidores de la Falange que conocieran el alemán, prueba de que se habían establecido los intercambios con Alemania a través de los alemanes residentes en Salamanca<sup>16</sup>. La influencia del asesoramiento

<sup>10</sup> Sobre las condiciones por las que un grupo puede llegar a convertirse en un movimiento de formación o “estado naciente” y sobre la institucionalización de los movimientos. Vid. Alberoni, Francesco. *Movimiento e institución*. Editora Nacional. Madrid, 1984.

<sup>11</sup> En un movimiento, como en este caso el nacionalsocialismo, siempre hay un conflicto entre actores sociales, encarnados en una visión diferente de las clases sociales; los distintos actores se enfrentan con intereses opuestos por el control del desarrollo mismo de la sociedad. Vid. Tournain, Alain. *La production de la société*. Editions du Seuil. Paris, 1973, p. 360.

<sup>12</sup> *El Adelanto*, lunes 30 de noviembre de 1936.

<sup>13</sup> En Salamanca habían celebrado, apresuradamente, tras conocer la muerte de José Antonio, su III Consejo Nacional. En el Consejo se había constituido una Junta de Mando Provisional presidida por Manuel Hedilla. El nuevo Jefe estaba decidido a ejercer su liderazgo primero ante sus propios seguidores, algunos de los cuales, los jonsistas de Valladolid, ya se habían dejado influir por el ejemplo nacionalsocialista montando un servicio de guerra muy parecido a una institución del Tercer Reich, el “Auxilio de Invierno”; en segundo lugar ante los otros sublevados, consciente de que debía permanecer al lado del Cuartel General de Franco.

<sup>14</sup> Rodríguez Jiménez, José Luis. *Historia de la Falange Española de las JONS*. Alianza Editorial. Madrid, 2000, p. 254.

<sup>15</sup> Se le dio un primer nombre de Agencia de Información, Control y Colaboraciones. Cfr. García Venero, Maximiano. *Falange en la guerra civil: la unificación y Hedilla*. Ruedo Ibérico. Burdeos, 1967, p. 272. Su apertura fue anunciada en la prensa local. Cfr. *El Adelanto*, martes 1 de diciembre de 1936.

<sup>16</sup> Por esta razón fue llamado a Salamanca, por ejemplo, Martín Almagro Bosch, que estudiaba en Alemania; y también formó parte de ella Antonio Tovar, que igualmente había estudiado allí; por ello también fue contratada Clarita Stauffer, que también pertenecía a la Sección Femenina.

alemán también alcanzó a la Secretaría General de Franco que nombró a Vicente Gay como Director de Prensa y Propaganda de ésta<sup>17</sup>.

Los primeros frutos del asesoramiento alemán fueron unas fiestas celebradas en diciembre de 1936 y preparadas por los encargados de la propaganda falangista, con que se dio a conocer la nueva Junta de Mando de FE de las JONS. Las fiestas estuvieron dedicadas a los representantes diplomáticos de Alemania e Italia, que asistieron a ellas<sup>18</sup>, y ya contenían los elementos necesarios para la difusión de la doctrina de la Falange<sup>19</sup>.

El otro objetivo por el que trabajó el departamento de Prensa alemán<sup>20</sup> fue la rápida difusión del anticomunismo, parte de su misión en España. Sin embargo, aunque había sido fácil encontrar la receptividad del general Franco, no sucedió así en el caso de los falangistas. Los alemanes no conocían el talante del nuevo jefe de la Falange, Manuel Hedilla y pronto comprendieron que habrían de salvar el escollo que representaba la propaganda falangista, que desarrolló una campaña de redención del obrero desde la recién creada Oficina de Hedilla<sup>21</sup>. Como ejemplo de la oposición que encontraron los que trabajaban en la Oficina de Prensa alemana, dirigida por Hans Kroeger<sup>22</sup>, entre los falangistas de la Oficina del Jefe Manuel Hedilla, se pueden citar las frases de queja que Carlos Meyer, encargado de prensa germano, dirigió meses después a la otra Oficina de Prensa falangista, sita en San Sebastián,

<sup>17</sup> Profesor de la Universidad de Valladolid que colaboró con el Partido Nacionalsocialista durante la Segunda República española para difundir en España el conocimiento de la Alemania del Tercer Reich a cambio de ingresos. Cfr. Schulze Schneider, Ingrid. "La propaganda alemana en la Segunda República Española". Op. cit. p.185.

<sup>18</sup> Italia había enviado en noviembre de 1936 al conde de Ciutii di Santa Patrizia como primer encargado de negocios ante Franco. Cfr. *El Adelanto*, miércoles 25 de noviembre de 1936.

<sup>19</sup> El contenido principal fueron los discursos pronunciados por Ernesto Giménez Caballero, Víctor de la Serna, Eugenio Montes, Antonio Tovar y Dionisio Ridruejo. Las películas fueron cedidas por las representaciones italiana y alemana, ya que las fiestas les estaban dedicadas. El cinco de diciembre se proyectaron las películas "Camino de héroes" y "Bajo el signo del Littorio", ambas italianas y el trece de diciembre "El triunfo de la voluntad" ("Triumph des Willens"), de la directora alemana Leni Riefenstahl. Cfr. *El Adelanto*, lunes 7 de diciembre de 1936 y *El Adelanto*, domingo 13 de diciembre de 1936. En días sucesivos fueron exportadas a otras localidades de la provincia (leyéndose los discursos escuchados en Salamanca) y a Valladolid, a donde acudieron miembros de la legación italiana, pues la fiesta estaba dedicada en su honor. Cfr. *El Norte de Castilla*, domingo 13 de diciembre de 1936.

<sup>20</sup> Entre las primeras actividades de la representación alemana estuvo el establecimiento de un Departamento de Prensa que impulsara los intercambios entre las naciones que se implicaban en la guerra española: los sublevados españoles, los italianos, los portugueses y los alemanes.

<sup>21</sup> Maximiano García Venero afirma que los representantes del Partido nazi creyeron poseer un mayor ascendiente sobre los pertenecientes al movimiento falangista de lo que en realidad consiguieron. Asimismo este autor refiere que Manuel Hedilla rechazó la presión del agregado cultural de la embajada y representante del Ministerio de Propaganda alemán, Hans Kroeger, echándole de su domicilio en Salamanca. Cfr. García Venero, Maximiano. *Falange en la guerra civil: la unificación y Hedilla*. Op.cit, pp.322-323.

<sup>22</sup> Director del Departamento de Prensa de la embajada alemana.

“Le agradecería mucho me escribiera diciendo como podríamos arreglar el asunto de distribuir artículos anticomunistas y de la Alemania nueva y especialmente redactados para la España nacional, pues hasta ahora he mandado muchísimos artículos a la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda de Falange en ésta, sobre todo, en las últimas cuatro semanas, la distribución se ha hecho tan mal que no se ha publicado ni un solo artículo”<sup>23</sup>.

Esta oposición se manifestó solamente durante los meses anteriores a la unificación pues, como es sabido, el Jefe de la Junta de Mando falangista fue arrestado por orden de Franco tras haberse negado a ceder el mando de la Falange al general Franco<sup>24</sup>. Tras la caída de Hedilla la Oficina de Prensa falangista hubo de sustituir su llamada a los obreros y trabajadores poniendo más atención a los discursos que hacían los representantes de los Partidos de las naciones amigas así como a los de otros dirigentes nacional-sindicalistas que no habían desaparecido en los primeros meses de la guerra.

Los enviados alemanes dirigidos por Faupel al conocer la verdadera situación del bando nacionalista y dentro de éste, la de la Falange, impulsaron decididamente la difusión del nacionalsocialismo a través de los procedimientos permitidos a las embajadas<sup>25</sup>. Entre ellos se contaban las ceremonias que el nacionalsocialismo y el fascismo utilizaron para recrear el poder político en sí mismo y hacer participar simbólicamente al pueblo (público) en los valores que el Partido pretendía imponer. Los regímenes nazi y fascista orquestaron unas celebraciones en las que todo el espectáculo estaba concebido como un acto de propaganda en sí mismo y se exigía de ellas que tuvieran una serie de cualidades “artísticas” y educativas, de manera que llegaran a la gente, provocando su participación. Muchas de estas actividades de propaganda eran la conmemoración de hechos y fechas significativos de la reciente historia de los movimientos: la ascensión de Hitler al poder, el cumpleaños del Führer, el Día del Trabajo alemán... En el caso fascista, el aniversario de la Marcha sobre Roma, la conquista de Etiopía... El significado de la fecha que se conmemoraba, la coreografía decorativa, los oradores y sus discursos, la selección de un repertorio musical para pausar la celebración, la películas proyectadas, todo obedecía al fin de hacer compartir el poder alcanzado por el Partido entre sus seguidores como miembros de una comunidad o movimiento.

La intención del Departamento de Prensa alemán fue hacer partícipes enseñada a los españoles del valor didáctico de tales celebraciones. Los que fueron

<sup>23</sup> Carta de Carlos Meyer de la embajada alemana en Salamanca al Secretario de Intercambio de San Sebastián, Manuel Solana. Salamanca, 14 de marzo de 1937. AGA. Presidencia. Caja 51/20.891.

<sup>24</sup> Cfr. Thomàs, Joan María. *Lo que fue la Falange*. Plaza y Janés. Barcelona, 1999, pp. 143 y ss. *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. Plaza y Janés. Barcelona, 2001, pp. 44 y ss.

<sup>25</sup> Viñas, Angel. *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*. Alianza Ensayo. Madrid, 2001. p. 183.



invitados a ellas se convirtieron en público fiel de las celebraciones de los años siguientes (al menos en el caso de las autoridades salmantinas). A todas estas primeras fiestas fue invitado Franco, que no acudió (Franco sólo asistió a una fiesta celebrada en Salamanca en mayo de 1937), pero envió en su representación, como haría en lo sucesivo, a su esposa, la señora Carmen Polo. Tampoco otros dirigentes españoles, como Ramón Serrano Suñer o los sucesivos Secretarios Generales del Movimiento en tiempo de guerra, Joaquín Miranda y Raimundo Fernández Cuesta, asistieron a estas celebraciones. Ni siquiera el encargado de la Propaganda falangista, Dionisio Ridruejo, fue asiduo de éstas, exceptuando las primeras organizadas por Falange. Las altas jerarquías falangistas tampoco acudieron mucho a estas fiestas divulgativas: si Manuel Hedilla representó al mando falangista en tres ocasiones, Pilar Primo de Rivera sólo asistió a una fiesta en su honor y a otra dedicada a los comedores infantiles, ambas en el ámbito de la embajada alemana. Lo mismo puede decirse de los dirigentes de otras fuerzas políticas, con excepciones que se citarán más adelante.

Sin embargo las celebraciones se emplearon para realizar propaganda entre los habitantes de las ciudades castellanas y entre los efectivos falangistas. No se pusieron trabas a los miembros de otras fuerzas políticas (aunque pronto se produjo la unificación) y fue muy numerosa la participación en ellas de los militares. En estos últimos hay que englobar a los integrantes de las milicias falangistas y tradicionalistas, además de a los miembros del cuerpo militar, que llegaron a formar una población flotante en las ciudades donde había establecido algún alto organismo de defensa. En el caso de Salamanca eran atraídos al configurarse la ciudad como centro de operaciones de la guerra y a la vez centro político; algo parecido sucedía en Valladolid, engrosando en estas ciudades de la retaguardia lo que se llamó, en términos falangistas, la segunda línea. En resumen, en las ceremonias propagandísticas participaron más las jerarquías medias e inferiores del Partido español, en sus dos ramas, masculina y femenina así como las autoridades locales de Salamanca y de las ciudades donde se exportaron los festivales.

En las páginas siguientes voy a reseñar el contenido doctrinal de las principales celebraciones germanas poniéndolas asimismo como ejemplo de otras organizadas tanto por los falangistas como por los fascistas y que manifiestan en mayor grado su dependencia de las primeras. Hubo otras fiestas de otro carácter que aquí no van a ser citadas por cumplir secundariamente su cometido doctrinal o responder a otros objetivos, como el recaudar fondos.

## **2. Las principales celebraciones nacionalsocialistas**

El primer acto propiamente nacionalsocialista fue la conmemoración, en Salamanca, el treinta y uno de enero de 1937, de la ascensión al poder de Adolfo Hitler. El todavía encargado de negocios de la Legación alemana, (aunque ya

era nombrado embajador en la prensa), el general Wilhelm Faupel, congregó para la ceremonia a los principales representantes de las fuerzas políticas presentes en Salamanca, sede del Cuartel General de Franco<sup>26</sup>.

Después de ser interpretada una marcha militar, la serie de intervenciones alemanas fue inaugurada por Willi Köhn, jefe de Brigada de las SS y enviado a España como “director del grupo especial Köhn”, que actuó como cónsul general de la embajada alemana. Köhn pronunció su discurso en alemán y fue el primero que anunció que España sufría la peste mundial del comunismo y que los alemanes estaban en deuda con Hitler por haber dirigido el Partido que les había salvado del comunismo. Como representante de un movimiento, Willi Köhn definía un adversario ante la ciudadanía y autoridades de la nación amiga congregados en el teatro Liceo; estaba dibujando ante ellos un sentimiento común que podía unirles.

Después del intermedio musical en el que se escuchó el himno alemán “Deutschland über alles”, habló el general Faupel, en castellano. A él le tocó explicar el significado de la conmemoración: el aniversario de la subida al poder de Adolfo Hitler, al serle encargado el gobierno alemán por Hindenburg, cuatro años atrás. Después el embajador ilustró el progreso de Alemania desde la fecha del ascenso del nacionalsocialismo y terminó resaltando su vinculación con el Führer al citar las últimas palabras acerca de la denuncia del Tratado de Versalles pronunciadas por Hitler horas antes en Alemania<sup>27</sup>.

Tras el discurso del embajador se escucharon el himno de la Falange y el nacionalsocialista “Horts Wessel”. Se hizo un descanso y a continuación fue interpretado el himno italiano y se proyectó la película “Luchando por el pan y la justicia social”, un documental sobre las luchas políticas en Alemania durante 1918-19. Terminó la ceremonia con la ejecución de los himnos “Legionario”, “Requeté” y “Falange”.

Faupel vio coronada su dedicación a los asuntos españoles siendo nombrado, como era de suponer tras sus meses de misión en España, embajador, en marzo de 1937. Ya por entonces los alemanes habían obtenido de los italianos la promesa de liderar la ayuda militar; quizá por ello la entrega de cartas credenciales de Wilhelm Faupel fue posterior a la de Rodolfo Cantalupo, primer embajador italiano ante Franco. Poco después se dio a conocer la decisión de Franco de unificar a las fuerzas políticas en un solo Partido, unificación que fue llevada

<sup>26</sup> A la celebración asistieron la esposa de Franco y el Jefe del Gabinete Diplomático, José Antonio Sangróniz, Faupel y su esposa, el cónsul alemán y su esposa; el cónsul de Italia, conde de Ciutii, y personal de su legación diplomática; las autoridades civiles de Salamanca; representantes de FE de las JONS, del Requeté, de Renovación Española, Acción Popular y otras fuerzas políticas. Cfr. *El Adelanto*, domingo 31 de enero de 1937.

<sup>27</sup> Paul Schmidt hace alusión también a este discurso en el que Hitler pronosticó que 1937 sería un año tranquilo y que se cumplió dado que las anexiones de territorios europeos comenzaron después. Cfr. Schmidt, Paul. *Hitler's interpreter: The secret history of German diplomacy 1935-1945*. Edición a cargo de R.H.C. Steed. London, 1961, p. 61.

a cabo un día antes de una fecha también significativa para el movimiento nazi, el cumpleaños del Führer alemán, el veinte de abril, conmemoración muy festejada en la nación y en el exterior<sup>28</sup>. La colonia alemana en Salamanca celebró la efeméride en el teatro Liceo. El programa fue publicado en la prensa, en alemán, anunciándose que sería retransmitido en la Radio Nacional acompañado de “unas cuartillas en español tituladas ‘Las tres etapas de la vida del Führer’”<sup>29</sup>.

Tras la unificación, Faupel no dudó en continuar la difusión del nacional-socialismo; por eso no dejó de asistir a las conmemoraciones prescritas por el Partido en las que se hizo acompañar además siempre de otros oradores, miembros importantes del Partido nazi. En ello se diferenció de su sucesor, von Stohrer, como se verá en las páginas siguientes.

Asimismo los Faupel, el embajador y su esposa, la doctora Edith Faupel, se lanzaron a promover los intercambios culturales entre los miembros del movimiento falangista (ahora unificados en el Partido de Franco) y la Alemania del Tercer Reich. Para este fin utilizaron todos los procedimientos permitidos a las embajadas: organizaron un curso de alemán en la universidad salmantina y conferencias divulgativas sobre Alemania por profesores universitarios y por miembros del movimiento falangista; patrocinaron la organización filial de la Winterhilfe germana, el “Auxilio de Invierno” (luego “Auxilio Social”); planearon los primeros viajes de estudio de las mujeres de “Auxilio Social” y de la Sección Femenina a las escuelas femeninas de Alemania y los de otros destacados falangistas. Estas actividades realizadas en los meses posteriores a la unificación manifestaban el interés de los representantes germanos en formar y tutelar a los miembros del nuevo movimiento unificado<sup>30</sup>.

El primero de mayo, la embajada alemana conmemoró con gran pompa el Día del Trabajo Alemán en un céntrico teatro de la ciudad, el teatro Coliseum. De esta celebración se dice que a ella asistió un gran número de españoles<sup>31</sup> En esta ceremonia hizo uso de la palabra en primer lugar el por entonces Jefe terri-

<sup>28</sup> Es sabido que el Decreto de unificación se publicó el diecinueve de abril de 1937, unos días antes de lo previsto, al conocerse la gravedad de la crisis falangista desatada en los “sucesos de Salamanca”. Vid. Thomàs, Joan María. *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. Op. cit, p. 43 y ss. Payne, Stanley G. *Falange. Historia del fascismo español*. Ediciones Ruedo Ibérico. Madrid, 1985. p. 165 y ss. Y Penella, Manuel. *Dionisio Ridruejo, poeta y político. Relato de una existencia auténtica*. Caja Duero. Salamanca, 1999. pp. 183 y ss.

<sup>29</sup> *El Adelanto*, miércoles 21 de abril de 1937.

<sup>30</sup> Las extralimitaciones de Faupel fueron denunciadas por su sucesor von Stohrer. Whealey, Robert H. *German-Spanish relations. January-August 1939*. Tesis doctoral en la Universidad de Michigan. Michigan, 1963, p. 218.

<sup>31</sup> En ella también se proyectaron dos películas documentales, procedimiento que imitaron profusamente los italianos: la primera “La cruzada del pan”, explicando en qué consistía el servicio del trabajo alemán y la segunda “El día de la libertad”, sobre el ejército alemán. *El Adelanto*, domingo 2 de mayo de 1937.

torial del Partido Nazi en España, Otto Dietrich<sup>32</sup>. El orador explicó que el pueblo alemán celebraba ahora con un nuevo significado el Día del Trabajo. Para los alemanes significaba honor, el día de la comunidad y de la alegría. La comunidad del pueblo alemán, a la que el orador se refirió como “las masas, desengañadas de las democracias del mundo”, era la que ahora expresaba los nuevos valores del Día del Trabajo. El pueblo alemán había encontrado el verdadero significado de la libertad, la igualdad y la fraternidad, principios antes pregonados por las democracias del mundo. Asimismo, concluyó el líder nacionalsocialista, refiriéndose al problema del anterior odio entre las clases sociales, gracias al nacionalsocialismo se habían unificado las diferentes clases del pueblo alemán.

El embajador Faupel tomó entonces la palabra y avanzó ante el público otra de las facetas significativas de la ceremonia en la que estaban participando: además de enseñar se buscaba hacer sentirse a los reunidos actores de lo que se estaba rememorando. El orador se dirigió a las autoridades y representantes políticos españoles con las siguientes palabras:

“Excelencias señoras y señores: al mismo tiempo que les doy las gracias más cordiales por haber acudido a nuestra invitación, permítanme que les exprese el sincero deseo de que no sólo asistan ustedes a nuestra reunión en calidad de meros espectadores, sino que sientan y comprendan con nosotros el por qué el primero de mayo tiene para la nación alemana un significado grande y único (...)”<sup>33</sup>.

A continuación explicó que la fiesta del primero de mayo celebrada en otros países “al ejemplo de Rusia” nunca podía ser una fiesta del “pueblo entero”, pues en sí misma llevaba la semilla del odio de clases y de la división internacional. En Alemania el significado de la fiesta era muy diferente. Allí había sido difundido “el odio entre las masas populares” antes del nazismo. Fue Hitler quien previó que había que suprimir ante todo esa división entre los alemanes;

<sup>32</sup> En 1936 era Jefe de Prensa de Hitler y le pasaba diariamente un resumen de la prensa. En 1937 sustituyó a Ernts Bohle en el cargo de Jefe Territorial de la Organización para el Extranjero del Partido Nacionalsocialista (AO) hasta principios de 1939, que lo pasó a desempeñar Hans Thomsen. Al parecer compaginó su estancia en la zona nacionalista (hay noticia de su estancia desde el primero de mayo de 1937) con el cargo con que asistía a Hitler. Después de su estancia en España fue un acompañante fiel de Hitler. Cfr. Kershaw, Ian. *Hitler, 1936-1945*. Círculo de lectores. S.A. Barcelona, 2000. Escribió varios libros sobre el Führer: *Mit Hitler in die Macht* (1934); *¡Hitler, Caudillo!* (1937) Cfr. *ABC de Sevilla*, 28 de noviembre de 1938; *Nationalsozialistische Pressepolitik* (1938); *La victoria alemana, senda hacia el futuro* (1944); *Zwölf Jahre mit Hitler* (1955), entre otros. Era un nazi comprometido a fondo con la batalla cultural del nacionalsocialismo. Otto Dietrich volvió a atacar el lema revolucionario francés en un discurso posterior, el discurso de apertura a las Tres Jornadas de Arte Alemán, en Múnich, el 14 de julio de 1939; allí desprestigió de nuevo los principios liberales de la Revolución Francesa, a los que opuso el valor de la comunidad y la solidaridad defendida por la “Revolución alemana”. Vid. Elliot, David. “The battle for art”, en Ades, Dawn et alii. *Art and power. Europe under dictators 1930-45*. Thames and Hudson. London, 1995. p.31.

<sup>33</sup> *El Adelanto*, domingo 2 de mayo de 1937.

por eso, cuando llegó al poder, en 1933, ya tenía “un programa de reformas amplio y eficaz”. El embajador dedicó el resto de su discurso a examinar cuál había sido el programa de medidas que Hitler había puesto en marcha en su nación. Se detuvo especialmente en aquellas instituciones que estaban siendo copiadas por el “movimiento” español, como el “Auxilio de Invierno” o la “Fuerza por la Alegría”. Terminó manifestando su convicción de que Franco sería el artífice de las necesarias reformas sociales que conducirían al pueblo español a un sentimiento y unidad iguales.

No tuvo más ocasiones de festejar ninguna otra efeméride de las prescritas por el Partido, pues abandonó España en agosto de ese mismo año. Sin embargo sí tuvo tiempo de asistir a otros actos culturales que difundían también los valores de la nueva Alemania y que luego fueron asimismo imitados por los falangistas y por los representantes del Partido fascista.

Así los Faupel, acompañados de Hans Kroeger como “director de propaganda”<sup>34</sup>, y del agregado cultural, el doctor Pettersen, asistieron a la clausura de un curso universitario de alemán a mediados de junio de 1937. El acto se realizó en el paraninfo de la Universidad con asistencia de personalidades de la Prensa y Propaganda: el Secretario de la recién creada Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, señor Vega Latapié y del mundo académico: el rector, señor Esteban Madruga y otros catedráticos y profesores de la Universidad, de Instituto y del Magisterio. Después del discurso del profesor español, señor Domingo Sánchez Hernández, que agradeció la ayuda recibida de los embajadores, intervino el embajador, en castellano. En su alocución, Faupel alabó el impulso que había significado el curso, de cuatro meses de duración, para los intercambios culturales entre ambas naciones. Agradeció a la Universidad su colaboración y anunció la entrega de libros y varias becas de estudio en Alemania como premio a los alumnos.

Antes de marchar, el doce de agosto, también presidió la conferencia pronunciada por el doctor Teodosio Noeli, profesor de la Universidad de Berlín<sup>35</sup>, en el hemiciclo de la facultad de Medicina, con el título “Un español ante el Tercer Reich”. En el acto también estuvo presente el rector de la Universidad salmantina, posiblemente respondiendo a la invitación expresa del embajador. Wilhelm Faupel se despidió de su público español como un infatigable defensor de la amistad hispano-alemana. Su última frase después de agradecer al Profesor Noeli su conferencia fue una exagerada reiteración de la amistad que unía a ambas naciones, pues manifestó que, “a través de los siglos se habían siempre

<sup>34</sup> Formaba parte del “grupo de Faupel”. Era delegado del NSDAP y del Ministerio de Propaganda. Whealey, Robert H. *Hitler in Spain. The nazi role in de Spanish civil war 1936-1939*. Op. cit, p. 63.

<sup>35</sup> Teodosio Noeli colaboró con el proyecto de acercamiento cultural que promovía Faupel porque, después de la vuelta de éste a Alemania pronunció un discurso sobre la guerra civil española en el Instituto Iberoamericano de Berlín, a principios de 1938. Cfr. Bowen, Wayne H., op. cit, p. 49.

compenetrado los ideales de ambos países que jamás (existió diferencia) alguna ante la Historia”<sup>36</sup>. Aunque Faupel volviera a Alemania, su personal de embajada permaneció en España y continuó la labor emprendida por éste de atraer progresivamente a los representantes del mundo académico hacia el conocimiento de los valores del nacionalsocialismo.

Los miembros de la embajada estuvieron presentes en todos los actos de propaganda preparados tanto por la primera embajada italiana en Salamanca como por los encargados de la nueva Delegación de Propaganda de FET y de las JONS. Todo el cuerpo diplomático acreditado en Salamanca asistió a la celebración conmemorativa del nuevo imperio italiano, primer festival divulgativo organizado por la embajada italiana, el diez de mayo de 1937<sup>37</sup>. Asimismo acudió al homenaje ofrecido a la Legión <Flechas Negras> y por extensión a la Italia fascista organizado por la Delegación de Propaganda de FET y de las JONS, en julio de ese año. Fue éste un acto de gran brillo pues se dice que la entrada de la señora Carmen Polo de Franco y los representantes alemanes e italianos, que ocuparon los palcos de honor “fue acogida con delirantes ovaciones”<sup>38</sup>. Ambas celebraciones fueron similares en su estructura a las anteriores organizadas por los alemanes; las películas eran italianas, pero los discursos los hicieron falangistas que trabajaban en la Prensa y Propaganda: Alejandro Villanueva, Antonio Tovar y Agustín de Foxá.

Su sucesor en la embajada, Eberhad von Stohrer, no venía recomendado por los miembros influyentes del Partido, como el general Faupel, sino que contaba con los antecedentes de su carrera diplomática: era el diplomático de carrera que había sido nombrado para el cargo de embajador antes del comienzo de la guerra civil y nunca llegó a tomar posesión de su cargo por el estallido del conflicto<sup>39</sup>.

Von Stohrer presentó sus credenciales en septiembre de 1937 (en agosto había hecho lo mismo el nuevo embajador italiano, Conde Guido Viola di Campalto), en un momento importante para el movimiento español pues también en agosto se habían publicado los Estatutos de FET y de las JONS<sup>40</sup>, que mantenían una estructura común con los anteriores de Falange, asegurando así una continuidad, al menos aparente, con la antigua jerarquía del movimiento falangista dentro del Partido dirigido por Franco.

<sup>36</sup> Las dos palabras entre paréntesis no se leen bien en el texto. Cfr. *El Adelanto*, jueves 12 de agosto de 1937.

<sup>37</sup> La primera celebración colectiva organizada por los representantes de la embajada italiana se dedicó a festejar la conquista de Etiopía y la proclamación de un nuevo imperio italiano. El acto, al que significativamente acudió Franco, se realizó en el teatro Coliseum de Salamanca, que lucía una escenografía acorde con la conmemoración. Cfr. *La Gaceta Regional*, martes 11 de mayo de 1937.

<sup>38</sup> *El Adelanto*, viernes 2 de julio de 1937.

<sup>39</sup> Según los datos biográficos publicados en la prensa, fue ascendido al cargo de embajador en Madrid en julio de 1936. Cfr. *El Adelanto*, miércoles 3 de noviembre de 1937.

<sup>40</sup> Decreto nº 333 en *Boletín Oficial del Estado*. Burgos 7 de agosto de 1937. Nº 291.

El nuevo embajador intentó acoplarse a las celebraciones que el estado de guerra imprimía en la ciudad de Salamanca, como lo manifiesta su presidencia, en la embajada alemana, de la conmemoración de la “Fiesta de la cosecha recogida”, a los pocos días de su llegada a España. Las palabras que dirigió a “la colonia alemana residente en Salamanca” expresaron de una manera diferente (a lo que hasta entonces se había escuchado) su visión de la fiesta, explicando el valor de acción de gracias y de reconocimiento al Todopoderoso que suponía dicha celebración. Von Stohrer no omitió su alabanza al Tercer Reich por resucitar esa “vieja costumbre germánica” y se adhirió a ella: “En una fiesta como ésta, es donde se manifiesta la cohesión íntima del pueblo alemán, que lo mismo en su patria que fuera de ella piensa unánimemente, lo que equivale a decir que piensa en Alemania”<sup>41</sup>. Dedicó después unas palabras a sus compañeros, posiblemente su personal de embajada.

No obstante el nuevo embajador no se aclimató al ritmo de representaciones públicas que la legación germana tenía previstas y no estuvo presente en las conmemoraciones y eventos culturales del otoño de 1937. Hay noticias que indican que von Stohrer se opuso a una actividad tan intensa de los miembros de su legación entre los que se encontraban los pertenecientes al “grupo especial Köhn” y otros enviados del Partido<sup>42</sup>. Pero no sólo su personal de embajada, también los representantes del Partido asistieron asiduamente como representantes germanos a las celebraciones.

A finales de octubre de 1937 y aprovechando la celebración del decimosexto aniversario de la Marcha sobre Roma se constituyó en Salamanca la primera sección de los “Fasci Italiani all’Estero”. El acto fue organizado por el Delegado italiano de este Partido, señor Galeazzi y una Delegada femenina, la señorita Cavechi. Por parte alemana asistieron el consejero Erich Heberlein, en nombre del embajador y, además del agregado cultural, doctor Pettersen, el Jefe Territorial, Otto Dietrich. Representó al nuevo embajador italiano su esposa, la condesa Teresa Viola di Campalto, que estuvo acompañada del consejero de la embajada conde Roncalli y otro personal diplomático. Acudieron también las autoridades locales de la ciudad, el tradicionalista conde de la Florida, el Delegado del Servicio Exterior de Falange, señor Castaño, otros cargos de FET y de las JONS “así como todos los italianos presentes en Salamanca”<sup>43</sup>. En esta ocasión fue el señor Galeazzi quien explicó a los presentes, como antes habían hecho los enviados germanos, el significado del acto que se celebraba. Su alocución fue completada con un discurso del doctor di Castri, “viejo camisa negra”, dedicado a los orígenes y desarrollo del fascismo.

<sup>41</sup> *El Norte de Castilla*, domingo 5 de octubre de 1937.

<sup>42</sup> Rhul, Klaus-Jörg. *Franco, Falange y III Reich. España durante la II Guerra Mundial*. Akal. Madrid, 1986, pp. 49-52.

<sup>43</sup> *La Gaceta Regional*, viernes 29 de octubre de 1937.

Von Stohrer no estuvo presente en las conmemoraciones y eventos culturales del otoño de 1937 pero delegó su representación en el primer consejero de la embajada, el doctor Erich Heberlein<sup>44</sup>, que ya había sido consejero de la embajada alemana en Madrid antes de producirse el estallido de la guerra civil. Erich Heberlein y su esposa sustituyeron al embajador en bastantes ocasiones, por ejemplo en la conmemoración antes citada; también en la imposición de la medalla de la Cruz Roja alemana a Pilar Primo de Rivera y a Mercedes Sanz Bachiller, el tres de noviembre de ese año<sup>45</sup>. En ambas ceremonias estuvo Erich Heberlein acompañado de Otto Dietrich, en nombre del Partido del Tercer Reich. Igualmente Heberlein representó al embajador en la inauguración de la Exposición del Documento Nacional del Partido FET y de las JONS, unos días después<sup>46</sup>.

El doctor Heberlein hizo también los honores de embajador en la sobria conmemoración de los caídos en Múnich el nueve de noviembre, que se realizó en el interior del Colegio de Nobles Irlandeses de Salamanca, sede de la embajada alemana. Aunque la celebración era un acto nacional-socialista el consejero pronunció una salutación a los presentes en “perfecto castellano”, en la que asoció los héroes que habían luchado por el Partido Nacionalsocialista en Alemania con los que en España “estaban dando su vida por una causa idéntica de liberación nacional” motivo por el que eran los que mejor podían comprender sus “heroicos sacrificios”. En esta ocasión los oradores acompañantes del consejero de embajada fueron, en primer lugar, el Jefe local del Partido nazi en Salamanca, el señor O’Timm, que “hizo una historia muy detallada del Movimiento Nacionalsocialista”<sup>47</sup>. A partir de entonces, en ausencia del Jefe Territorial, Otto Dietrich, éste sería quien interviniera como representante del Partido en todas las celebraciones alemanas. Después el cónsul Willi Köhn, expuso, en alemán, su alabanza al nacionalsocialismo y a sus combatientes en la lucha por el resurgir del pueblo germano.

A finales de noviembre la embajada alemana acogió durante una semana una Exposición del Libro Alemán, que tuvo mucho éxito entre el público salmantino, según la prensa. El discurso en el acto de inauguración fue pronunciado por el doctor Otto Gmelin, venido expresamente de Alemania para la Expo-

---

<sup>44</sup> El consejero Erich Heberlein había venido a España con Faupel. Se convirtió enseguida en una persona de confianza de von Stohrer, y parece ser que también de todos los otros miembros de la embajada alemana así como de los enviados especiales del Tercer Reich. Fue asimismo interlocutor de muchos “activistas” españoles, sirviendo a veces de transmisor de noticias entre éstos y los alemanes. El haber sido depositario de tantas confidencias atrajo sin duda las sospechas de la policía alemana. Después de su marcha a Alemania con el embajador Stohrer, el matrimonio Heberlein decidió volver por un corto periodo a España. Fue aquí donde fueron secuestrados por las SS e internados posteriormente en un campo de concentración. Cfr. Rhul, Klaus-Jörg. *Ibidem*, p. 312.

<sup>45</sup> *La Gaceta Regional*, jueves 4 de noviembre de 1937.

<sup>46</sup> *El Adelanto*, lunes 8 de noviembre de 1937.

<sup>47</sup> *El Adelanto*, miércoles 10 de noviembre de 1937.



sición. El habló de que el objetivo de dicho evento cultural era reforzar “los lazos de amistad ya antiguos que ligan a las dos naciones”. Afirmó que ambas, dentro de sus peculiaridades nacionales, buscaban un parecido ideal, presente por otra parte en el “destino universal del hombre”, que les acercaba para su mutua comprensión<sup>48</sup>. Hubo asimismo en su alocución una alusión al heroísmo de la España de Franco.

Aunque el Jefe del NSDAP (Partido Nacionalsocialista) en España, Otto Dietrich, se mantuviera en el cargo durante el año 1938, no se recogió su presencia en ninguna de las conmemoraciones de ese año. Sí es probable que asistiera a la conferencia del profesor Isaías Sánchez Tejerina del cinco de diciembre de 1937, en el teatro Liceo de Salamanca, porque constituyó un ejemplo de doctrina nacional-sindicalista. La alocución versó sobre el lema “Por la Patria, el Pan y la Justicia”. El hecho de que fuera pronunciada por un profesor universitario podía colmar las aspiraciones de los representantes alemanes, ya que en los últimos meses habían solicitado a sus homólogos falangistas discursos de contenido nacional-sindicalista que pudieran ser enviados a Alemania<sup>49</sup>.

Una celebración importante fue la conmemoración de la subida al poder de Hitler, en enero de 1938, única en la que comparecieron en el mismo acto el embajador von Stohrer y el cónsul general Köhn, porque nunca más se les vio hacer sus discursos juntos<sup>50</sup>. La solemnidad de la ocasión quizá requería la presencia de ambos por el hecho de que en la ceremonia iban a estar presentes, además del señor embajador de Italia, conde Guido Viola di Campalto y su esposa, el recién llegado embajador de Japón<sup>51</sup>, señor Telichiro Takaoka, y una representación del gobierno portugués.

Después de una apertura musical interpretada por el sexteto de Radio Nacional hizo uso de la palabra el embajador. Con sus palabras quiso hacer comprender al público la trascendencia de la fecha que se conmemoraba y para ello

<sup>48</sup> *La Gaceta Regional*, jueves, 25 de noviembre de 1937.

<sup>49</sup> Intercambio de cartas entre el profesor Joaquín Rodríguez de Cortázar, de la Oficina de Intercambio y Propaganda falangista y el doctor Pettersen, de la embajada alemana, ambas en Salamanca. 12 y 15 de noviembre de 1937. AGA. Presidencia (9). 17.12. Caja 51/20891.

<sup>50</sup> Eberhad von Stohrer hizo cuanto pudo por destituir de su cargo a Willi Köhn hasta que éste hubo de abandonar España y volver a trabajar en Alemania. Allí, como Director del Departamento del Extranjero dentro del Ministerio de la Propaganda volvió a intentar actuar en España y tomar la revancha del embajador von Stohrer. Para ello contó con la ayuda de Otto Timm, que también regresó a Alemania y le proporcionaba noticias de España desde su puesto de consejero en la “oficina de los enviados especiales del correo alemán en España”. Cfr. Rhul, Klaus-Jörg. *Ibidem*, p. 58.

<sup>51</sup> La firma por Japón de un pacto secreto con el Tercer Reich, el 23 de octubre de 1936 contribuyó a que el gobierno japonés enviara a un representante diplomático, el señor Telichiro Takaoka, que llegó a Salamanca el 2 de enero de 1938. En posteriores actuaciones públicas el señor Takaoka fue designado como embajador de Japón, estableciéndose dicha embajada en Burgos, ciudad a donde se trasladó el Cuartel General de Franco en 1938. Cfr. *La Gaceta Regional*, martes 4 de enero de 1938.

asoció lo sucedido en su nación con el momento en que España había comenzado a enfrentarse al “yugo comunista”, aludiendo al inicio de la guerra civil, fecha para la que pronosticó idéntico valor de rememoración y recuerdo que la que les había reunido en la embajada de Salamanca.

El discurso del consejero de Estado, posiblemente Erich Heberlein, aunque la prensa no lo dice, fue un panegírico del Canciller Hitler, por su voluntad salvadora de todo el pueblo alemán “y no en contra de cualquier fracción del pueblo”.

En su exposición el cónsul general Köhn presentó a Alemania como la nación de la que más amistad podían esperar los españoles porque era la que “se hallaba en mejores condiciones que nadie para comprender la épica lucha en que se hallaba empeñada la nación española, en defensa de la civilización occidental”<sup>52</sup>.

En las siguientes reuniones de la primavera de 1938 ya no volvió a intervenir Willi Köhn en las ceremonias que presidió el embajador, siendo acompañado en los discursos por Otto Timm, el jefe local del Partido.

Así el trece de marzo la colonia alemana de Salamanca acudió a la embajada para recordar a los héroes germanos caídos en la Primera Guerra Mundial, memoria que se tributaba tanto en el interior como en el exterior del Reich. Von Stohrer asoció en su alocución a España, como ya era habitual en él, dando a conocer a los asistentes un episodio bélico en el que la nación española prestó ayuda a un contingente de soldados alemanes evacuados del Camerún. El discurso de O’Timm apeló al sentimiento de pertenencia al Tercer Reich, pues ensalzó el significado de la fiesta afirmando que la muerte de los caídos no había sido en vano porque habían forjado “antes en las trincheras la indisoluble comunidad nacional, más que nunca hoy triunfante dentro del Tercer Reich”<sup>53</sup>.

Aproximadamente un mes después, los germanos se reunieron de nuevo en la Fiesta Alemana del Trabajo, que tuvo gran resonancia pues fue ofrecida en el teatro Coliseum no sólo a los embajadores de Italia, Japón y Portugal y a las autoridades españolas y jerarquías de FET de las JONS: “La sala estaba llena de miembros de la colonia alemana en Salamanca, y de las de Burgos, Valladolid y Zamora, que habían sido invitados a la solemne fiesta”<sup>54</sup>.

En esta reunión volvieron a actuar juntos el embajador y el jefe local del Partido. Von Stohrer agradeció la presencia del público y saludó en ambas lenguas, castellano y alemán. Dedicó su alocución a señalar la novedad de la fiesta del Trabajo que estaban celebrando pues en Alemania se había llegado a una feliz cooperación entre el trabajo intelectual y material. Después de la intervención de O’Timm, de la que se explicita que fue en un “correcto castellano”, hizo uso de la palabra un nuevo orador germano, al que se denomina señor Wagner, el cual pro-

<sup>52</sup> *El Adelanto*, martes 1 de febrero de 1938.

<sup>53</sup> *La Gaceta Regional*, martes 15 de marzo de 1938.

<sup>54</sup> *El Adelanto*, martes 3 de mayo de 1938.

nunció su discurso en alemán<sup>55</sup>. La alocución de Wagner se complementó con la del jefe local del Partido pues éste había ofrecido cifras de cómo estaba progresando Alemania en infraestructuras y en varias industrias y el consejero Wagner se dedicó a poner de manifiesto las grandes diferencias entre la anterior Alemania y el progreso que experimentaba ahora la nación. Después de ser escuchados los himnos germanos la concurrida fiesta terminó en la finca de Pelagarcía, residencia de los embajadores, donde se ofreció una merienda a los asistentes.

Tras este breve paréntesis en que el embajador presidió las celebraciones del Partido, de nuevo la estrella de tales encuentros volvió a ser Willi Köhn, siempre, claro está, parece que en ausencia del embajador. Por eso en la reunión con motivo del cumpleaños de Hitler, el veinte de abril de 1938, se anunció que Stohrer había enviado un telegrama disculpando su ausencia y por ello hicieron los honores a los asistentes el consejero y la señora de Heberlein. La celebración se centró en el discurso de un ilustre invitado, “el jefe nacionalsocialista y gobernador de Mecklenburgo, señor Hildebrandt”. Este comenzó su alocución con unas palabras “de bienvenida” dedicadas al cónsul Köhn. El que el señor Hildebrandt saludara públicamente de ese modo al cónsul puede explicarse por el hecho de que, al ser un nazi “de la primera ola”, ya que él mismo aclaró posteriormente que pertenecía al movimiento desde 1923, se invistiera en el momento de la celebración de la autoridad de un jefe carismático. Y con esta autoridad de la que se sentía delegado del mismo Führer, actuó de líder, saludando entonces al cónsul de la legación como a un adepto más. El orador se manifestó como un ferviente seguidor del nacionalsocialismo al explicar cómo había participado en la lucha por el poder de Adolfo Hitler a partir de 1923. Hizo a continuación una reseña de las grandes obras llevadas a cabo por el Führer y se detuvo especialmente en la reciente “reincorporación de Austria en el seno de Alemania” que alabó especialmente como una labor histórica soñada por generaciones de alemanes. El gobernador de Mecklenburgo se refirió después a Hitler como el salvador de Alemania al haberla librado del comunismo y del judaísmo, que tenían a la nación hundida. Hildebrandt expuso seguidamente a los oyentes su concepción del nacionalsocialismo, movimiento creado por Hitler pero en el que se había dado acogida a todos los alemanes,

“(…) que situaran los valores espirituales de la raza y de la vida sobre las ventajas y goces materiales de la existencia, como fundamento esencial de la más grande revolución que registra la Historia, transformación que adquiere su verdadera valoración espiritual si se considera que fue realizada sin intervención de la fuerza”<sup>56</sup>.

<sup>55</sup> Posiblemente se trate de Horts Wagner, consejero de Legación y quizá, miembro del “grupo especial Köhn”. Posteriormente fue director de “Departamento del Interior II”, oficina sucesora de anterior Departamento D, donde se coordinaba, dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores germano, las relaciones entre este Ministerio y las Delegaciones del Partido Nacionalsocialista. Como director del Departamento del Interior II recibía informaciones del extranjero de la Central de Seguridad del Reich, entre ellas, las de España. Cfr. Rhul, Klaus-Jörg. *Ibidem*, p. 275.

<sup>56</sup> *El Adelanto*, jueves 21 de abril de 1938.

Expresó después el orador el reconocimiento que observaba en la “titánica lucha que en defensa de la misma espiritualidad” llevaba a cabo el pueblo español. No faltó en su discurso la alabanza al Caudillo Franco (era importante recordarlo pues coincidía con el aniversario de la unificación), así como los votos porque se llegara rápidamente a la derrota de los “mismos enemigos” que habían amenazado Alemania.

Ese año la colonia italiana de Salamanca celebró también, en la tarde del día veintiuno de abril, el aniversario de la fundación de Roma y la fiesta del Trabajo. Era ésta una fecha significativa igualmente para el Partido fascista, pues había centrado éste su propaganda en el emblema de la ciudad de Roma<sup>57</sup>. Los discursos fueron pronunciados por el conde Roncalli, el señor Galeazzi y el general Millán Astray. El contenido de estas alocuciones se dedicó a justificar la ayuda militar italiana a los combatientes españoles en su lucha contra el comunismo, a la par que ensalzaban la nueva era fascista.

Después de la conmemoración multitudinaria de la Fiesta del Trabajo Alemán a principios de mayo que antes se ha citado, hubo un paréntesis de cinco largos meses sin celebración pública de los alemanes. En el otoño, a finales de octubre, hay noticia de que la embajada japonesa, instalada en Burgos, ofreció “una fiesta de arte”, similar a las realizadas en Salamanca<sup>58</sup>. Asimismo fue en otoño cuando la embajada italiana, por mediación del Ministro de Educación Nacional español, reclamó la colaboración de la Universidad de Salamanca para la organización de unos cursos de lengua italiana que fueron impartidos por dos profesores enviados por dicha embajada<sup>59</sup>. A la Universidad se le comunicó igualmente la necesidad de que la inauguración y clausura de estos cursos (en octubre de 1938 y en mayo de 1939) coincidieran con las efemérides conmemorativas del Partido Fascista: la marcha sobre Roma en octubre de 1926 y la proclamación del Imperio italiano en mayo de 1936<sup>60</sup>.

<sup>57</sup> *El Adelanto*, viernes 22 de abril de 1938. Al acto, celebrado en la sede del Fascio, asistió un grupo de cargos de la embajada, presididos por la esposa del embajador, la condesa Viola di Campalto: el consejero, conde Roncalli; el cónsul general, comendador Bossi y señora; el secretario, conde Gaetano Aquila d’Aragona y el canciller del consulado general de Italia, doctor Maieroni. Acompañaban a estos funcionarios otros cargos menores de la embajada. No hubo representación diplomática germana. El organizador del acto posiblemente fue el Delegado del Fascio, señor Gaelazzi, que asistió, así como algunos jefes militares de la Legión italiana. Entre las autoridades españolas destacaba el general Millán Astray, el consejero Nacional, conde de la Florida y otras autoridades locales, incluidos los cargos femeninos y masculinos del Partido español.

<sup>58</sup> El contenido cultural consistió en un selecto programa de composiciones españolas y japonesas interpretadas por una pianista y la proyección de dos documentales sobre la guerra de Japón con China. Cfr. *La Gaceta Regional*, sábado 29 de octubre de 1938.

<sup>59</sup> La embajada italiana de Salamanca también había organizado unas clases de italiano, a cargo de la profesora Baracchi, mientras estuvo situada en la ciudad. En otoño de 1938 el agregado cultural de la embajada, doctor Babay, envió a Salamanca a los nuevos profesores: los señores Antonio Gasparetti y Giuseppe Alfredo Tossi.

<sup>60</sup> *La Gaceta Regional*, sábado 29 de octubre de 1938 y *La Gaceta Regional*, miércoles 10 de mayo de 1939.

El miércoles, nueve de noviembre de 1938, en la conmemoración por los caídos en Múnich, el salón de actos del Colegio de Nobles Irlandeses volvió a acoger a un importante elenco de personalidades de Salamanca: el gobernador militar y el civil, el presidente de la Diputación, las jerarquías políticas y de servicios de FET y de las JONS (masculinas y femeninas). Además de la larga lista de cargos del movimiento español y de los de la embajada y colonia alemana la prensa específica que también tuvo acogida numeroso público, indicio de que estas reuniones eran ya muy conocidas de la ciudadanía salmantina.

Comenzó el acto con la apertura de <Lohengrin> y seguidamente el cónsul general Köhn dio inicio a su alocución manifestando cuán grato le resultaba saludar al público que honraba tan decididamente con su presencia “el acto de conmemoración de los caídos”. Expresó después el deseo de que esta atención del público español sirviera para reforzar aún más los lazos que les unían adquiriendo “un nuevo testimonio de amistad y compenetración de nuestros dos países, arraigado de manera muy especial en esta histórica ciudad de Salamanca”<sup>61</sup>. Es de notar cómo todos los discursos del cónsul ensalzaban y reiteraban siempre la amistad que unía a ambas naciones; asimismo expresaban la comprensión de su nación por la lucha que los españoles estaban llevando a cabo. La repetición de ambos sentimientos posiblemente hay que entenderla como la formulación de una esperanza: quizá esa amistad mutua podía desembocar en un lazo más fuerte que acercara a ambos países, que podía ser la firma de un acuerdo cultural con Alemania<sup>62</sup>.

Pasó después a afirmar la certeza de que la participación española en el acto que se conmemoraba, tanto la de los dirigentes como la de los “representantes de un pueblo laborioso, inteligente y heroico” iba a ser correspondida por un reforzado sentimiento “de todo el Reich y de sus elementos dirigentes”. Alemania sería un amigo poderoso y fiel a España, vaticinó. Terminó concediendo un recuerdo al valor de “los soldados de la España de Franco”.

Después de la intervención del cónsul hicieron sus discursos los señores O'Timm y Wagner. Como en la anterior ocasión en que actuaran juntos, sus alocuciones se complementaron, quizá por el hecho de que el primero hablara en castellano y el segundo lo hiciera en alemán, dedicándose ambos a explicar el significado del nueve de noviembre en la Alemania actual.

El treinta de enero de 1939 un numeroso y selecto grupo de autoridades españolas respondió a la invitación del jefe local del NSDAP, señor O'Timm y asistió a la reunión conmemorativa del sexto aniversario de la instauración del nacionalsocialismo: los gobernadores civil y militar, un representante del obis-

<sup>61</sup> *La Gaceta Regional*, jueves 10 de noviembre de 1938.

<sup>62</sup> Durante el año 1938 los alemanes de la embajada, dirigidos por von Stohrer, trabajaron por la consecución de unos acuerdos con las autoridades españolas, el primero de los cuales fue un acuerdo militar, a finales de 1938; entre ellos se encontraba el acuerdo cultural, en el que posiblemente habían trabajado los miembros de la embajada alemana en Salamanca.

po; el rector de la Universidad, señor Esteban Madruga, el alcalde Torres López, las jerarquías masculina y femenina de FET y de las JONS, el jefe de censura del Cuartel General de Franco, “los altos jefes de la Sección de Prensa del Consulado y toda la colonia alemana residente en Salamanca”<sup>63</sup>.

Esta celebración estuvo dirigida de nuevo por Willi Köhn. El hizo el saludo introductorio después del preludio musical. Las frases de bienvenida del cónsul se centraron en expresar y hacer compartir los sentimientos de felicidad producidos por varios hechos significativos; en primer lugar el aniversario de la subida al poder de Hitler y del gran resurgimiento nacional desde 1933, después, las victorias que estaban sucediéndose del ejército nacional, que auguraban la próxima derrota final del enemigo común: el bolchevismo. Concluyó su introducción afirmando la satisfacción que experimentaba, por un lado, al hacerse intérprete de los sentimientos de los alemanes para con España, a la vez que, por otro lado, recibía satisfacción por la acogida dispensada por los españoles a participar en el acto que iban a celebrar juntos.

Después de un intermedio musical hizo su discurso O'Timm, quien de nuevo se explayó en la transformación experimentada por Alemania, obra de Hitler, de la cual alabó especialmente su poder regenerador, su fortaleza y “el milagro de la unión total y entusiasta de todo el pueblo alemán”. Como la ocasión lo requería, el jefe local nacionalsocialista dedicó un elogio a la España que veía ya cerca el fin de la guerra de liberación.

Se interpretaron después, como era habitual en los finales de las conmemoraciones (aunque no marcaron el término de esta reunión), los himnos nacional español y del Movimiento, “que escucharon todos los concurrentes en pie y con el brazo en alto”. Pero no había concluido el acto porque el cónsul tomó de nuevo la palabra pronunciando un discurso que dedicó íntegramente al nacionalsocialismo. Comenzó describiendo (ya se había escuchado varias veces en las reuniones anteriores) la lucha de este movimiento hasta que Hitler fue llamado al gobierno por el mariscal Hindenburg. Alabó la lealtad inconvencible del Partido al ejecutar desde entonces todas las órdenes del Führer. Ensalzó la obra de engrandecimiento de todo el pueblo alemán, que con el nacionalsocialismo había unificado y engrandecido el país más de lo que consiguieron durante siglos otras formas de gobierno.

Recordando España, el orador volvió a manifestar la comprensión de los alemanes por la lucha española y afirmó que había servido para estrechar aún más la unión de ambas naciones, por haber estado ambas en peligro de ser esclavizadas por el comunismo. Entonces el cónsul Köhn mencionó, por primera vez en sus discursos, a Franco (que no era una figura habitual en los discursos

---

<sup>63</sup> Es decir, los integrantes del “grupo especial Köhn”. *El Adelanto*, martes 31 de enero de 1939.

de los nacionalsocialistas<sup>64</sup>), del que destacó que bajo su guía se iba a producir la victoria contra el “judeo-comunismo y todos sus aliados”. A continuación el cónsul enlazó con el momento presente de las relaciones entre las dos naciones y manifestó su entusiasmo ante el reciente acuerdo cultural que finalmente habían firmado Alemania y España,

“La España de Franco no agota todas sus energías en la lucha de los campos de batalla contra el comunismo, y con plena conciencia de las comunes tareas culturales y del valor de la amistad alemana, suscribe con nuestro país el reciente pacto, que no es sólo un documento del anhelo de cooperación entre las dos naciones y un amplio programa de colaboración cultural, sino que representa el alborar de una nueva época de intercambio y de acercamiento espiritual en múltiples dominios, para el bien de ambos países y en beneficio de toda la cultura occidental”<sup>65</sup>.

Es posible que la consecución del acuerdo cultural, en enero de 1939, fuera uno de los motivos de la presencia del grupo que encabezaba Willi Köhn en la embajada de Salamanca. En todo caso sí podía afectar a otros germanos que ya se hallaban instalados en España, como reveló el cónsul en sus últimas frases de despedida, manifestando que los alemanes residentes en territorio español se felicitaban del acuerdo y “estamos dispuestos, cada uno desde nuestro puesto, a hacer cuanto esté de nuestra parte para consolidar más y más nuestra amistad (...)”. En sus frases finales volvió a reafirmar la ayuda moral de Alemania. Fue después cuando se escucharon los himnos alemanes, momento que marcaba el fin de la ceremonia.

Los efectos de la firma del acuerdo cultural hispano-germano se hicieron notar unas semanas después al ser organizada (por segunda vez en Salamanca, pero ahora con una mayor atención de la prensa), la Exposición del Libro Alemán en el salón de Prensa de la embajada germana.

La inauguración de la exposición tuvo una nutrida representación del mundo docente pues asistieron el rector de la Universidad, el decano de la Facultad de Letras, el director del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza y otros profesores de los centros docentes salmantinos. Correspondió hacer el discurso introductorio al señor O'Timm que hizo votos porque la Exposición tuviera “una gran acogida en Salamanca dada la historia académica de la misma y los viejos lazos culturales que unen a los dos países que se han reafirmado en momentos críticos”<sup>66</sup>.

Después hizo una exposición el profesor del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, señor Fernández Ramírez, quien expresó el interés con que era aco-

<sup>64</sup> Sí fue nombrado en los discursos de los embajadores y, como nota excepcional, en la alocución del gobernador de Mecklenburgo, señor Hildebrandt, así como por el doctor Gmelin; los discursos de los representantes nacionalsocialistas ignoraron a Franco hasta cuando ya estaba cerca la victoria y se había producido la firma del acuerdo cultural hispano-alemán.

<sup>65</sup> *El Adelanto*. *Ibidem*.

<sup>66</sup> *La Gaceta Regional*, martes 28 de marzo de 1939.

gida la Exposición, nueva señal de los lazos que siempre habían unido a los dos países y enumeró seguidamente algunas de las influencias literarias mutuas entre España y Alemania. El profesor afirmó a continuación que España estaba librando una doble batalla, la de las armas y la de las letras, manifestando que ello serviría para construir el mañana. Destacó los avances que el nacionalsocialismo había aportado a Alemania en la producción y difusión de libros. Al terminar el orador quiso expresar la esperanza de que en España sucediera algo parecido al citar unas palabras del erudito germano Humboldt, quien recordando su viaje a España afirmó: “somos hermanos”.

En tercer lugar hizo uso de la palabra, en alemán, el señor Wagner, que volvió a recordar “la importancia de la obra llevada a cabo por el nacionalsocialismo en orden a la mejora e intensificación de la producción de libros”. Aclaró que la Exposición ya se había celebrado en algunas ciudades de España<sup>67</sup>, pero que gracias al reciente acuerdo cultural iba a poder trasladarse a otras ciudades.

En los meses siguientes, tras la victoria total de las fuerzas de Franco y el final de la guerra, la importancia concedida a las celebraciones germanas disminuyó. La nueva situación aconsejaba la difusión de las celebraciones de la victoria, a las que ahora debían sumarse las autoridades salmantinas, así como los cargos de FET y de las JONS. Su presencia ya no era tan necesaria en las reuniones conmemorativas germanas y, si acudieron, no fue recogido en los medios de comunicación.

Quizá por esa razón no hubo discursos oficiales en el concierto de despedida de la banda de música de la Legión Cóndor, celebrado en la plaza mayor de Salamanca a las siete de la tarde del día cinco de abril de 1939, antes de la partida de la división militar hacia Alemania. En él se interpretaron piezas de Lynk, de Puccini, King, un vals y varias canciones guerreras, terminando con los himnos alemán y español<sup>68</sup>.

La firma del acuerdo cultural entre España y Alemania estaba pendiente de ratificación, algo que interesaba sin duda a los miembros de la Organización para el Extranjero del Partido nazi (AO); pero en los meses siguientes a la victoria los intereses germanos en España, siguiendo la política dictada por Hitler, volvieron a quedar en la reserva<sup>69</sup>.

La reserva impuesta a los alemanes se manifestó en la celebración del cincuenta aniversario del Führer en privado, sin que fueran aparentemente invitadas las autoridades salmantinas. En esta reunión destacó la presencia del señor Hans Thomsen, que desde 1939 era el jefe de la *Ausland-organisation der*

<sup>67</sup> En Salamanca había habido una exposición de libros alemanes en el otoño de 1937.

<sup>68</sup> *La Gaceta Regional*, jueves 6 de abril de 1939.

<sup>69</sup> Hitler, en opinión de Robert Whealey, dejó hacer a los dirigentes fascistas, que, en consonancia con su mayor intervención en la guerra española, habían de obtener un mayor rendimiento propagandístico de la victoria. Cfr. Whealey, R. *Hitler and Spain. The nazi role in the Spanish civil war 1936-1939*. Op cit, p. 61.



NSDAP (AO)<sup>70</sup>, quien hizo una alocución en la ceremonia. Después pronunció su discurso el señor O'Timm<sup>71</sup>.

Asimismo la celebración de la Fiesta del Trabajo Alemán se realizó en el interior de la embajada y con la presencia de miembros de la colonia alemana. En la prensa sólo se recogió la salutación que pronunció en esta ocasión el Jefe comarcal del Partido, señor Schmidt, en la que dedicó unas “frases de elogio y admiración para el hospitalario pueblo español y su Caudillo, vencedor del bolchevismo, enemigo de ambas naciones”<sup>72</sup>.

Unas semanas después el ministro de la gobernación y de Prensa y Propaganda del movimiento español, Ramón Serrano Suñer, con la conformidad de Franco, hizo varias manifestaciones que significaban una mayor identidad y comunicación con los dirigentes fascistas<sup>73</sup>. De acuerdo con la ayuda militar recibida durante la guerra, la nación española se manifestaba en deuda con el Partido de Mussolini y la primera consecuencia de ello fue la firma de un tratado cultural hispano-italiano y la no ratificación del anterior pacto cultural firmado con los alemanes, en enero, que quedó en el aire<sup>74</sup>.

La nueva situación influyó en el destino que ocupaba todo el Departamento de Prensa que había trabajado al amparo de la embajada en Salamanca. El embajador Stohrer no consideró necesario trasladar ese departamento (o a sus funcionarios y quizá especialmente a su dirigente, Willi Köhn), a la nueva embajada alemana en Madrid. Si es cierto que el cónsul general no había sido del agrado de von Stohrer y hubo de partir, otros nazis de la primera hora, como Hans Kroeger, representante del Ministerio de Propaganda, pero que no había tenido una actuación pública tan destacada, lo hizo igualmente<sup>75</sup>.

La partida del cónsul fue hecha pública en la prensa porque el alemán quiso posiblemente reafirmar los lazos que le unían con los dirigentes españoles. La despedida consistió en una cena en Burgos, el veintiséis de junio de 1939, en la que acompañaron al cónsul el Ministro de la Gobernación, Serrano Suñer, su secretario Enrique Jiménez Arnau, el jefe de Prensa Extranjera del mismo Ministerio, el señor Pabón y el director de la Agencia EFE. En sus palabras de despedida Willi Köhn manifestó que “desde el nuevo puesto a que ha sido des-

<sup>70</sup> Estableció diversos contactos con miembros del movimiento falangista que querían realizar las reformas nacional-sindicalistas; con ello también se enfrentó con el embajador von Stohrer. Cfr. Rhul, Klaus-Jörg. Op. cit, p. 18-22.

<sup>71</sup> *La Gaceta Regional*, sábado 22 de abril de 1939.

<sup>72</sup> *El Adelanto*, miércoles 3 de mayo de 1939.

<sup>73</sup> Serrano Suñer mantuvo conversaciones en Italia con el ministro de Cultura Popular Dino Alfieri, lo que supuso un cambio de orientación de la política cultural española hacia Italia. Cfr. Tusell, Javier y Queipo de Llano, Genoveva. *Franco y Mussolini*. Península. Barcelona, 2006. p. 52.

<sup>74</sup> Tusell, Javier. *Franco en la guerra civil. Una biografía política*. Tusquets ediciones. Barcelona, 1992. p. 347.

<sup>75</sup> Su destitución fue protestada, al parecer, por el Ministerio de Propaganda. Cfr. García Venero, Maximiano. *Testimonio de Manuel Hedilla*. Ediciones Acerbo. Barcelona, 1972. p. 388.

tinado [sic] por el Führer, seguirá siendo, como hasta aquí, el amigo sincero y cordial de la España heroica y rejuvenecida que él ha conocido”<sup>76</sup>.

El cónsul también se despidió del profesor Joaquín Rodríguez de Cortázar, a quien sin duda había conocido trabajando como Jefe de Intercambio y Propaganda Exterior de FET en la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Salamanca (creada después de la unificación), hasta que ésta fue disuelta, por orden de Serrano Suñer, y trasladó sus oficinas a San Sebastián. Desde Salamanca, Köhn había mantenido una relación epistolar con el falangista, que tenía ahora el cargo de Secretario Nacional del Servicio Exterior. Joaquín Rodríguez de Cortázar, asistente quizá habitual a las celebraciones germanas, felicitó a Köhn en enero de 1939 por la firma del acuerdo cultural<sup>77</sup>. El cinco de julio de 1939 el cónsul general se despidió del falangista con un telegrama, aduciendo el cierre de la embajada en Salamanca<sup>78</sup>. Tampoco hubo ningún acto público de despedida al cerrar los alemanes su legación diplomática en Salamanca. El ambiente creado en la ciudad con la sucesión de tantas conmemoraciones y celebraciones de tipo doctrinal, no podía olvidarse, empero, tan fácilmente. Por ello el Director General de Bellas Artes, Eugenio D’Ors, al visitar Salamanca a finales de agosto de 1939, anunció que la ciudad había sido escogida para ser sede de la “exposición monográfica internacional de arte y de la ciudad”<sup>79</sup>. El eco de aquellas celebraciones en los teatros salamantinos se dejó sentir (si bien ahora interpretado al modo nacional-sindicalista) a principios de septiembre de 1939, cuando se realizó un brillante acto en el teatro Coliseum dedicado al “Japón Moderno”<sup>80</sup>.

### A modo de conclusión

Como se decía al principio de estas páginas hubo un grupo de nacional-socialistas que vino a España aprovechando la circunstancia de la guerra civil con el objetivo de trasponer en suelo español la ideología y los valores que les unían en el movimiento nacional-socialista. Este grupo consiguió actuar a pesar de las dificultades que pudieran encontrar dentro de su propia legación diplomática, que al parecer no fueron muchas, y encontraron una acogida entre los se-

<sup>76</sup> El puesto al que se anunció que iba destinado era el de jefe de toda la propaganda exterior en el Ministerio de Propaganda alemán. Cfr. *La Gaceta Regional*, martes 27 de junio de 1939.

<sup>77</sup> Carta de Joaquín Rodríguez de Cortázar al cónsul general Koehn [sic]. San Sebastián, 13 de enero de 1939. AGA. Fondo Presidencia (9). 17.12. Caja 51/20.891

<sup>78</sup> AGA. Fondo Presidencia. *Ibidem*.

<sup>79</sup> *La Gaceta Regional*, viernes 26 de agosto de 1939.

<sup>80</sup> El conferenciante fue un salesiano, P. Escursell, que pronunció una conferencia sobre “El Japón moderno”, acompañada de música japonesa y proyecciones sobre Japón. Los asistentes fueron los mismos que anteriormente habían acudido a las ceremonias nacional-socialistas, fascistas y nacional-sindicalistas, las autoridades civiles, militares y académicas de la ciudad, así como numeroso público de la ciudadanía salmantina.

guidores de la Falange, que a su vez estaban en mayor o menor medida dificultados en la expresión de su afinidad por otros dirigentes del bando nacionalista.

Tal como ponen de manifiesto el conjunto de actividades de propaganda en que estuvieron implicados los encargados de la legación alemana, a éstos les interesó la formación del movimiento falangista y, pese a que a las autoridades del Tercer Reich no les preocupara el alcance de la revolución falangista y de que tenían que actuar dentro de los márgenes de la representación diplomática, desplegaron todo el poder de persuasión de que hacían por entonces ostentación los representantes del Tercer Reich fuera de Alemania.

Los nacional-socialistas alcanzaron gran parte de los fines que se habían propuesto en orden al sentimiento de solidaridad hacia el Tercer Reich. Hacia el final de la guerra la atracción hacia Alemania había arraigado entre muchos falangistas, más que en otros miembros del partido unificado. Algunos de ellos viajaron a conocer la nueva Alemania y completaron allí su formación como dirigentes de un movimiento que intentaba hacer dentro de la España de Franco una serie de cambios de carácter nacional-sindicalista. Por otro lado, las ambiciones de intercambio cultural de los integrantes del Departamento de Prensa alemán no se limitaron a consolidar unas relaciones con los encargados del intercambio de propaganda españoles; aún así, éstos, hacia el final de la guerra, enviaban regularmente los discursos nacional-sindicalistas para su difusión en Alemania y recibían igualmente de los alemanes libros, revistas y todo tipo de propaganda impresa. El Departamento germano fue más allá en su trabajo para la difusión de la propaganda al crear una compilación informativa conocida con el nombre de ASPA (Actualidades Semanales de Prensa Alemana) que pretendía ampliar el radio de influencia de la prensa alemana. Asimismo la idea germana de atraer al mundo académico al conocimiento de la nueva Alemania había comenzado a dar sus frutos, pues gracias a los contactos y relaciones sembrados en Salamanca se ofreció cauce de expresión a algunas jerarquías del Partido, así como a algunos docentes universitarios, sensibilizados ante la idea de la revolución cultural que difundía el Tercer Reich. Como ejemplo de lo anterior puede citarse la edición (del mes de febrero, posiblemente) de la revista *Wille und Macht* dedicada a la España nacional<sup>81</sup>. En este número publicaron artículos, entre otros, Raimundo Fernández Cuesta: “La revolución nacional en España”; Ramón Serrano Suñer: “La idea política de Franco”; Pilar Primo de Rivera: “La ayuda de la mujer española”; José Antonio Jiménez Arnau y un profesor de la Universidad de Salamanca, Manuel García Blanco: “Siguiendo el rastro de las relaciones literarias germano-españolas”. Otra manifestación de la premura con que algunos quisieron seguir el ejemplo alemán fue el comienzo de la redacción, en 1939, de una obra colectiva, *Historia de la Cruzada Española*<sup>82</sup>.

<sup>81</sup> *El Adelanto*, jueves 23 de febrero de 1939.

<sup>82</sup> Marko, Daniel. “Chronology”, en Ades, Daw et alii. Op. cit. p.26.

Las celebraciones nacional-socialistas habían cumplido un papel de acercamiento cultural a lo que era el Tercer Reich. Las reuniones colectivas realizadas en el marco de la embajada alemana de Salamanca representaron simbólicamente las experiencias de desarrollo del movimiento nazi. Fueron acogidas con entusiasmo especialmente por los primeros falangistas. Estos no dudaron en preparar celebraciones en honor de Alemania e Italia mientras esperaban la ocasión para celebrar las efemérides de su propio movimiento. Y en estas fiestas, cuando todavía no se había creado en Salamanca la sección del Partido Fascista, pronunciaron ellos las alocuciones en las que alabaron la labor de Mussolini en el engrandecimiento de Italia y el valor de los soldados italianos que luchaban en España. Los falangistas buscaron expresar mediante discursos, al igual que hacían los alemanes, los valores por los que combatían, manifestando con ello la doctrina nacional-sindicalista, emulando a los germanos en la capacidad de persuasión de sus alocuciones. Los italianos, por su parte, imitaron en todo lo que pudieron los procedimientos alemanes: reclamaron y obtuvieron la colaboración de la Universidad para realizar cursos de idioma y una Exposición de libros, celebraron las efemérides de su propio movimiento y organizaron algunos viajes de estudio de las instituciones fascistas.

Los eventos organizados por los representantes germanos en Salamanca (miembros de la AO y, más concretamente, los integrantes del “grupo Köhn”) así como lo que se sabe de sus actuaciones públicas mientras duró la guerra respondían también al interés por establecer contactos con algunos activistas y dirigentes españoles para poder seguir con atención la definición del Nuevo Estado y sus dirigentes. Es posible que los nacionalsocialistas desconfiaran de las informaciones de los diplomáticos de carrera que, como von Stohrer y el último embajador en la República española, Welczeck, no eran nacionalsocialistas a ultranza. Ello explicaría la presión de las jerarquías nazis para que se dejara actuar en España a sus enviados<sup>83</sup> y las actividades de éstos durante y después de la guerra. Los enviados alemanes quizá no acabaran de ver a Franco como un líder pro-germano, a causa de su dilación en la terminación de la guerra, su falta de liderazgo entre los militares y las carencias organizativas del Partido Español. La superioridad alemana en orden a suplir estas carencias y en la calidad de su propaganda había llegado con claridad a los dirigentes españoles. En todos estos sentidos trabajó el grupo de nacional-socialistas junto a von Stohrer y el resto de la embajada. Al final de la guerra, la adhesión de los españoles al Pacto AntiKomintern (que había creado el Eje Berlín-Roma en octubre de 1936) el veintisiete de marzo de 1939, representó un signo inequívoco de que España se alineaba en el bloque de poder que dirigía el Tercer Reich; en esa alineación estaba inmediatamente subordinada a Italia, por su ayuda recibida durante la guerra. Una vez ganada ésta, a Alemania le interesaba España sobre

<sup>83</sup> Los miembros de la AO dominaron completamente la propaganda alemana durante los primeros años de la guerra civil. Cfr. Schulze Schneider, Ingrid. Op.cit. p. 196.

todo como proveedora de materias primas y como país con el que mantener unas relaciones “con los métodos de su tradicional política exterior”<sup>84</sup>. Pero paralelamente se implantó otra vía de relación instaurada por los órganos y miembros del Partido nazi que trabajaban o estaban de misión por España durante la guerra civil. Estas relaciones respondieron al objetivo de poder influir en la política interna española siempre a favor de los intereses del Tercer Reich. Aunque ambas líneas de actuación parecieran en ocasiones apuntar en direcciones contrarias, con ellas los dirigentes alemanes adoptaban la estrategia de observar las reacciones de otras naciones, como por ejemplo Gran Bretaña, hacia la política de Hitler.

Los protagonistas de estas intenciones del Tercer Reich en España, entre ellos los miembros de la embajada que hubieron de volver a Alemania al final de la guerra civil, continuaron trabajando allí, en su mayoría, al parecer, en idénticas tareas de expansión del movimiento nacionalsocialista. Uno de los frutos de estos contactos fue el acuerdo Schmidt-Tovar, que se firmó en la primavera de 1941 entre Paul Karl Schmidt, que por entonces era jefe de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán y Antonio Tovar, uno de los primeros falangistas receptivo a la propaganda nazi en el marco de la Oficina de Prensa y Propaganda de Manuel Hedilla, y que tenía en esa fecha el cargo de vicesecretario de Prensa y Propaganda<sup>85</sup>. Otros representantes, que también habían actuado en España como jerarquías territoriales del Partido alemán: Otto Dietrich, Hans Thomsen, participaron luego, destacadamente, en todos los sucesos importantes que rodearon la vida de Hitler (Otto Dietrich)<sup>86</sup> y en algunas misiones del exterior del Tercer Reich (Hans Thomsen)<sup>87</sup>.

Aunque la ambiciosa política de propaganda pronto dio sus frutos<sup>88</sup>, es necesario señalar que, al lado de los ejemplos que muestran el éxito de estos contactos iniciados, en su mayoría, durante la guerra, hay que anotar que no todas

<sup>84</sup> Rhul, Klaus-Jörg. Op. cit, p. 7.

<sup>85</sup> El acuerdo suponía la financiación alemana de la agencia EFE en Latinoamérica. Es posible que ambos se hubieran conocido en esta etapa de permanencia en Salamanca de las representaciones diplomáticas y de la formación del bando nacionalista aunque no hay evidencias suficientes para suponer que, por ejemplo, el representante del Partido nazi que hizo un discurso en la Fiesta alemana del Trabajo en Salamanca en mayo de 1939 fuera la misma persona. Cfr. Payne, Stanley G. *Franco y Hitler*. La Esfera de los Libros. Madrid, 2008, p. 196. Tampoco hay evidencia de que el enviado fuera Paul Otto Schmidt, que desde el principio de 1939 trabajaba a las órdenes directas de Ribbentrop realizando misiones diversas y que posteriormente actuó como intérprete en la entrevista de Hendaya entre Franco y Hitler. Cfr. Schmidt, Paul. Op. cit, p. 159. De él se dice que también trabajó (no se sabe el periodo) en el negociado para asuntos españoles del Dpto de Política. Cfr. Rhul, Klaus-Jörg. Op. cit., pp. 285 y ss.

<sup>86</sup> Cfr. Kershaw, Ian. Op. cit.

<sup>87</sup> Estableció contactos a finales de 1939 con activistas falangistas opuestos a Franco. Cfr. Rhul, Klaus-Jörg. Op. cit, pp. 18-22.

<sup>88</sup> El 27 de febrero Francia e Inglaterra anunciaron conjuntamente el reconocimiento de derecho del gobierno de Franco.

las iniciativas de difusión de la Nueva Alemania encontraron un eco entre los españoles del bando nacional. No todos los dirigentes del Partido creado por Franco aprobaban estas relaciones. Algunos, como los tradicionalistas, se mostrarían opuestos al mantenimiento de las relaciones que hubieran supuesto un mayor acuerdo cultural, aunque tuvieron que actuar con reserva al manifestar tal oposición<sup>89</sup>. El primer ministro de Educación designado por Franco en 1938, no permitió que el Director de Bellas Artes asistiera a las Jornadas de Arte celebradas en Múnich en julio de 1939, a las que había sido invitado por Alemania y con el “encargo anteriormente recibido (...) de asociar en su viaje a un número de personalidades y artistas españoles”<sup>90</sup>. El bando vencedor en la guerra no se mostró unánimemente comprometido con los valores de la nueva Alemania.

---

<sup>89</sup> Los tradicionalistas que colaboraban con Franco evitaron pronunciarse en contra. Vid. SAÍNZ RODRÍGUEZ, Pedro. *Testimonio y recuerdos*. Planeta. Barcelona, 1978.

<sup>90</sup> *La Gaceta Regional*, martes 25 de julio de 1939.